

DIÁLOGOS SOBRE NELSON MANDELA

¿Quién fue Nelson Mandela? | Foros CIIS-ALPH-IPAIA: EducSur – Plataforma Virtual del Sur.

Julian Escobar Avila; Ángel Iván Barrera Bernal; María Isabel Pineda Ramírez; Fernando Proto Gutierrez; Jorge Rojas Valencia; Kelly Johana Casanova Ramirez; Karla del Pilar Trujillo Calderón

Marco de reflexión humana

Julian Escobar Avila: Las luchas sociales o los grupos antisistematicos siempre contraatacan el ideal político hegemónico. En este sentido, nunca se había visto una lucha tan fortalecida y comprometida con la igualdad desde los cánones sociales como lo son la raza y la pobreza, siendo irónico a su vez que en pleno siglo XX, un país (Sudáfrica) hiciera depender su nueva ‘‘democracia participativa’’ de un absolutismo político y social fundada en los conceptos de raza y economía, idea que se ha promulgado desde la expansión del capitalismo en sus pálidos inicios en el siglo XVI, y que hasta la actualidad es aún un fenómeno irrisorio para las naciones que buscan ese tan anhelado desarrollo a costa del declive significativo de las vidas humanas identificadas como grupos alternos al hegemónico-sistemático mundial.

¿Quién ha de enfrentarse a este sistema, que doblega la dignidad humana por el paso del capital a gran escala? Fue Nelson Mandela, éste, utilizando un término apologético fue el mesías que re-identificó el papel político social de una raza excluida en los fundamentos participativos de la democracia déspota y deliberante que se imponía en aquel entonces por el sistema del Apartheid, falazmente aceptado por el sistema-mundo neoliberal norteamericano.

Nelson Mandela fue una de las pocas personas en el mundo que comprendió el verdadero significado de la igualdad a costa de cualquier precio, sea tanto físico o moral. La hegemonía del pensamiento en el sistema-mundo se fortalece siempre reproduciendo una visión de vida un poco clasista y segregacionista, ya sea tanto racial como política, y a esto se enfrentó Mandela, en una lucha que estaba en manos de pocos como minoría participativa.

Mandela dejó un legado por el que la lucha constante y la unión congruente en los ideales de igualdad siempre tienden a generar espacios de debate donde se escuche al ‘‘diferente’’ y socavando la idea de superioridad y egocentrismo de un país regulado por ideas imperialistas del siglo XVIII Y XIX

Ángel Iván Barrera Bernal: Para los imperialistas era un hombre peligroso, que aún tras las rejas se enfrentaba erguido al régimen racista -asociado a la OTAN- y era necesario satanizarlo, como se hace habitualmente con quienes se niegan a doblegarse ante los dictados imperiales, que en este caso se expresaban mediante el régimen racista y sus sostenedores.

El legado de Nelson Mandela no incluye sólo la igualdad racial sino -según él mismo explicó en infinidad de ocasiones- va más allá e incluye la justicia social para todos; esa arista fundamental de su pensamiento asume primeros planos en la Sudáfrica actual y los poderes del capital transnacional hacen todo lo posible por evitar que su influencia se desarrolle en las masas sudafricanas.

Haber conseguido la democracia constitucional, la armonía racial y la reconciliación entre los grupos étnicos, con pocos avances en las políticas socio-económicas, es decir, sacrificando, para conseguir aquellos objetivos, sus principios socialistas en favor de lo positivo y de lo constructivo.

También forman parte de la herencia ideológica y política de Mandela una política exterior independiente y soberana para Sudáfrica, la lucha incesante por la unidad africana y la amistad y solidaridad con los pueblos del Tercer Mundo.

María Isabel Pineda Ramírez: Puede decirse también que Mandela fue un hombre con características de liderazgo desde temprana edad, ya que, fue educado junto al hijo del jefe de su tribu, además de acceder a una educación superior, lo que le permitió tener una visión diferente de lo que significa pertenecer a una nación y guiarla en un momento determinado cuando hay clara evidencia de vacíos y elementos por mejorar, esto es, que no era un ciudadano que sufría con estoicismo los atropellos del Apartheid, sino que entendió la necesidad de emprender un cambio que solo podía provenir desde los oprimidos, es decir, de quienes vivían los rigores del régimen, pues quienes lo implantaron no veían razón alguna para modificarlo, y mientras no existiera resistencia, podrían seguir beneficiándose del ejercicio explotador.

Por lo tanto, el legado de Mandela para todas las naciones que quieran ser inclusivas o que se encuentren inmersas en un conflicto, es utilizar todas las experiencias de violencia y persecución, con el fin de transformar el conflicto y salirse del círculo vicioso en donde se hace necesaria la venganza para obtener paz o justicia, pues éste líder nos mostró que es posible una nación inclusiva y mejor, siempre y cuando todos los involucrados tengan voluntad y sean capaces de reconocer no solo las falencias de sus contendores sino también las propias.

Fernando Proto Gutiérrez: Por lo dialogado hasta aquí, formula la siguiente pregunta: ¿Por qué motivo el mismo sistema-mundo capitalista hegemónico contra el que Mandela luchó, fue el que forzó el fin del Apartheid como causa extrínseca de su desaparición? En otras palabras ¿Por qué motivo el sistema euroamericano forzó la desaparición del Apartheid, en un país sudafricano sin ninguna aparente ventaja geopolítica?

María Isabel Pineda Ramírez: en respuesta a por qué el mismo régimen que ayudó al Apartheid a surgir también lo condenó, podríamos decir que hubo una conjunción de factores que permitieron que éste sistema fuera perdiendo fuerza:

1. La opinión pública mundial comenzó a interesarse mucho más en el problema de Sudáfrica, lo que obligó a las grandes potencias a tomar una posición política que captara el sentir de sus propios ciudadanos, opiniones acompañadas de sanciones económicas por parte de organismos internacionales y políticas internas como las del presidente Botha, que permitieron a la población negra empezar a poblar los barrios que antes solo eran poblados por blancos, matrimonios interraciales, movimientos políticos interraciales, mejora en el sistema de salud, etc.

2. El escenario político mundial cambió dramáticamente con la implementación de las políticas de Gorbachov, perestroika (re-estructuración) y glasnot (apertura), que trajo consigo que la URSS se concentrara más en sus problemas internos que en apoyar a otros regímenes fuera de sus fronteras, especialmente, después de negociar con EE.UU dejar de financiar conflictos bélicos en el África Subsahariana.

3. Gracias a la presión internacional, el gobierno de Klerk fue abandonando las políticas del Apartheid y su propio conservadurismo, en favor de una negociación que permitiera un desmantelamiento sistemático del Apartheid, lo que finalmente sucedió.

Jorge Rojas Valencia: Entiendo que la pregunta de Fernando Proto Gutierrez sugiere un pensar que mueva la postura de denuncia a reconocimiento de que quienes primero lo demonizaron y también luego lo reconocieron. Nelson Mandela no fue un político fácil y su renuncia a la lucha armada se hizo en un momento en el que no se existía presión externa, sino necesidad de compasión. No era un líder digerible para el *establishment* cuando apoyó y se apoyó en movimientos sociales insurgentes o netamente socialistas. Esa fuerza enorme que representaba su figura y su legado aparecía ciertamente como una amenaza, de allí su grandeza al optar por la inclusión de todos los habitantes de la nación del Arco Iris (como bellamente la bautizó Desmond Tutu).

Kelly Johana Casanova Ramirez: Nelson Mandela, desde temprana edad, se caracterizó por su liderazgo, con el cual fue construyendo con determinación y criterio lo que hoy conocemos como la otra cara de África, luego de su ardua e histórica lucha contra el Apartheid. Comprendió de manera extraordinaria la necesidad de un cambio, que al parecer se fundamentó en la popular frase: “Si quieres resultados distintos, no hagas siempre lo mismo”; evidentemente así fue, y empezó un gran cambio desde abajo, acogiendo a los más vulnerables, enmarcando así un antes y un después delimitado por una serie de sucesos que hoy hacen parte de la historia universal, pero que de todo ello queda el más grande legado que un hombre y ante todo un gran ser humano pudo haber dejado: No importa el tipo de conflicto, siempre y cuando para solucionarlo se haga a través de la inclusión, el perdón y el diálogo.

Madiba será por siempre el más grande ejemplo de un líder que, más allá de haber sido un transformador, fue un reconciliador.

Fernando Proto Gutierrez: El ser un reconciliador, implicó para Madiba un problema muy similar al padecido por la Alemania post-guerra: ¿Cómo construir una nación, si hemos sido cómplices del crimen? ¿Cómo construir Sudáfrica si tanto blancos como negros hemos matado? ¿Con qué, entonces, debió reconciliarse Sudáfrica?

Jorge Rojas Valencia: Mi fuente es la película *In my country*(<http://www.imdb.com/title/tt0349260/>) y el libro de John Carlin *Factor Humano*(<http://www.unav.es/nuestrotiempo/es/temas/sudafrica-el-perdon-como-motor-de-la-historia>): "Sin perdón no hay futuro, pero sin confesión no puede haber perdón" Es un lema que Desmond Tutu puso en la Comisión para la Verdad y la Reconciliación. ¿Con qué, entonces, debió reconciliarse Sudáfrica?

Primer intento: Consigo misma... Con la realidad que toda la gente vivió. La clave del perdón introducida por la tradición cristiana contenía un hecho milenario de nuestra especie. En el film *In my country* lo introduce un anciano que acaba de presentarse en el tribunal nombrando toda su descendencia (calculé no menos de quince generaciones... la sensación es de una veintena) que se enfrenta a quienes lo agredieron; el anciano nombra todos los horrores que ellos hicieron y ellos lo aceptaban. Luego, hace tan solo una pregunta: ¿Ustedes por qué cortaron el árbol que hasta frutas tenía? Ubuntu, un misterio africano que nos reconcilia con la memoria larga. Otra vez, Desmond Tutu: "Una persona con ubuntu es abierta y está disponible para los demás, respalda a los demás, no se siente amenazado cuando otros son capaces y son buenos en algo, porque está seguro de sí mismo ya que sabe que pertenece a una gran totalidad, que se decrece cuando otras personas son humilladas o menospreciadas, cuando otros son torturados u oprimidos".

Karla del Pilar Trujillo Calderón: Finalmente, Nelson Mandela fue un líder político de oposición en Sudáfrica, su principal legado fue la lucha contra el racismo y la resistencia política dentro del establecimiento penitenciario donde fueron violados la mayoría de sus derechos. Sin embargo, a pesar de ser catalogado como terrorista y guerrillero, Mandela lideró el gran cambio político democrático para Sudáfrica, en este proceso de construcción de un régimen político diferente fue evidente la necesidad de la lucha armada y el posterior establecimiento de diálogos para la edificación de la paz.

Después de su liberación desempeñó un papel político diferente pero en sí mismo importante como asumir la presidencia de dicho país y las tareas de construcción de dinámicas políticas diferentes enmarcadas en la reconfiguración de la estructura y superestructura.